

EXTERNO

Índice AI: AMR 51/66/97/s  
30 de octubre de 1997

Más información (actualización núm. 1) sobre EXTRA 137/97 (AMR 51/61/97/s, del 15 de octubre de 1997) - Pena de muerte y preocupación jurídica

### **EE. UU. (TEXAS) Kenneth Ransom**

---

Amnistía Internacional lamenta mucho comunicar que Kenneth Ransom fue ejecutado, tal y como estaba previsto, en Texas el 28 de octubre de 1997.

La ejecución se llevó a cabo a pesar de que James Randle, que fue acusado junto con Ransom, realizó una nueva declaración en la que afirmaba que fue él el autor de las puñaladas que causaron la muerte de tres de las cuatro víctimas; Richard Wilkerson, que fue ejecutado en Texas en 1993, admitió haber sido el autor de la muerte de la cuarta víctima. Aunque sólo tenía 16 años en el momento de cometerse los asesinatos, Randle tenía un amplio historial de violencia. Sus antecedentes psiquiátricos indican que se trataba una persona extremadamente variable que en ocasiones actuaba de forma violenta sin que mediara provocación. Randle corroboró el testimonio presentado en el juicio contra Ransom de que éste no tenía conocimiento del plan para llevar a cabo un robo en el circuito de carreras Malibu Grand Prix. Randle también admitió que, cuando Ransom trató de desentenderse del crimen, él mismo trató de apuñalarlo, y le hirió en una mano cuando Ransom trató de defenderse.

En las apelaciones de última hora, los actuales abogados defensores de Ransom alegaron que las nuevas declaraciones de Randle convertían la sentencia de muerte contra Ransom en una pena desproporcionada frente al papel que desempeñó en el crimen. Pese a ello, la Corte de Apelación del Quinto Circuito y la Corte Suprema de los Estados Unidos denegaron la apelación.

En una última declaración, Kenneth Ransom proclamó su inocencia, se disculpó por el dolor infligido a los familiares de las víctimas y se dirigió largo rato a su madre. También dijo: «No maté a nadie, pero siento que ésta es la voluntad del Señor, y que se va a cumplir. Siento que soy un instrumento en lo que confío que sea la abolición definitiva de la pena de muerte».

La madre de Ransom, Pearlie Ransom, gritó, se desmayó y tuvo que ser ayudada por funcionarios de la prisión a abandonar la cámara desde la que se presencia la ejecución inmediatamente después de que su hijo fuera ejecutado.

El secretario general de Amnistía Internacional, Pierre Sané (que se entrevistó con Kenneth Ransom cuando encabezó la delegación oficial de AI que visitó el pabellón de los condenados a muerte de Texas el 9 de octubre de 1997), condenó la ejecución: «El estado de Texas ha fallado a Kenneth Ransom durante toda su vida. Primero, no adoptó ninguna medida para protegerlo de los abusos sufridos a manos de su familia. Luego lo sometió a procedimientos judiciales penales sin proporcionarle una asistencia letrada adecuada. El proceso de apelación fracasó miserablemente en su intento de corregir esta situación y, al hacerlo, permitió que el estado de Texas cometiera la máxima violación contra los derechos humanos del señor Ransom: la pena de muerte. Condeno la locura de las ejecuciones en Texas y prometo que Amnistía Internacional reforzará su lucha contra este mal pernicioso. Para mí, Kenneth Ransom se ha convertido en el rostro humano de los numerosos miles de hombres y mujeres que se enfrentan a la ejecución en los Estados Unidos, y lloro su muerte».

Kenneth Ransom se ha convertido en el preso número 32 ejecutado en Texas en lo que va de año, y con su muerte la cifra de ejecuciones llevadas a cabo en los Estados Unidos en 1997 asciende a 61; en este país, 419 presos han sido ejecutados desde 1977.

Nuestro agradecimiento a quienes enviaron llamamientos en favor de Kenneth Ransom. Pueden enviar cartas lamentando esta ejecución a las autoridades indicadas en la acción original.